

FRONTERAS Y DIÁLOGOS METODOLÓGICOS EN LA INVESTIGACIÓN Y LA CREACIÓN ARTÍSTICA

Irma Fuentes Mata

Instituto Nacional de Bellas Artes de México

ifuentesmata@msn.com

Pablo Parga Parga

Universidad Autónoma de Querétaro

zapablo2010@hotmail.com

Resumen

El trabajo se refiere a la condición del campo artístico como un espacio de producción de conocimientos y experiencias que conforman una visión del mundo necesaria para el desarrollo humano y social. Hace un recorrido sobre cómo se conforman los campos especializados para la investigación y la necesidad de recuperar el diálogo entre estos espacios de producción de conocimiento y cultura. Propone el desarrollo de la metodología para la *investicreación* como un acercamiento a la producción académica y artística sobre la creación.

Investigación del arte, Metodología de investigación artística, Formación de artistas, Creación artística, Investicreación

En el proceso de formación de los artistas a menudo surgen las preguntas ¿se puede investigar el arte?, ¿Es posible que el arte emplee la investigación?, ¿es necesario investigar para hacer arte?, ¿Por qué nos enseñan investigación si seremos artistas? ¿Qué metodología es la más apropiada para investigar y crear en el arte?. Estas preguntas y otras de

similar condición, podrían tener una respuesta obvia, pero hoy en día el debate va mucho más allá. Parece que las ciencias, las humanidades y el arte, están cada una en un monólogo que no logra establecer claramente el puente de comunicación entre estos ámbitos de conocimiento.

AL INICIO TODO ESTABA UNIDO

Al principio todo era filosofía, las ciencias y las humanidades se unían en un territorio común, poco a poco los ámbitos de competencia se fueron separando, dividiendo, especializando, las ciencias quedaron alejadas de las humanidades y el arte, poco a poco, las distancias se fueron haciendo cada vez más amplias y los saberes más delimitados. Sobre esto Michel Foucault explica

En la época Clásica, desde el proyecto de un análisis de la representación hasta el tema de la *mathesis Universalis*, [se refiere al planteamiento de Descartes] el campo del saber era perfectamente homogéneo: todo conocimiento fuera el que fuera, procedía al ordenamiento por establecimiento de las diferencias y definía las diferencias por instauración de un orden: esto era verdad tanto para las matemáticas, para las taxonomías (en el sentido amplio del término) y las ciencias de la naturaleza, como también para todos esos conocimientos aproximativos, imperfectos y en gran parte espontáneos que trabajan en el menor discurso o en esos procesos cotidianos del cambio.[...] A partir del siglo XIX el campo epistemológico se fracciona, o más bien estalla en direcciones diferentes (Foucault, 2010:359)

Al paso del tiempo las formas de conocer, de generar y compartir el conocimiento se diversificaron y se establecieron dominios hegemónicos

de saber, territorios con fronteras infranqueables en donde el arte quedó en desventaja. Con el pensamiento académico hacer que otros conocieran se sistematizó y se complejizó de acuerdo a quienes detentaban el poder en el saber, decidieron que solo aquellos iniciados que siguieran un meticoloso método podían ser los portadores de “la verdad”.

Así formas prevalecientes de aproximarse a la realidad fueron puestas en duda desde los siglos XVIII y XIX reconociendo en el caso de los idealistas la vigencia de una realidad física externa, pero insistiendo en la existencia del conocimiento en el sujeto como fruto de su reflexión, posteriormente los positivistas reconocerán que se puede alcanzar el conocimiento objetivo desde el ámbito social como el natural y se constata que las ciencias naturales y las ciencias sociales comparten una metodología básica porque aplican una lógica y un orden natural y social mecanicista (Glazman 2001:101).

TERRITORIOS DE SABER ANTAGÓNICOS

Surgen la investigación científica y la investigación humanística como dos territorios antagónicos y opuestos. En cada uno de estos campos del saber se defienden posturas enfrentadas y niegan la importancia de la otra. Los que apelan a un enfoque “objetivo” de la ciencia, negaran que se pueda conocer por otras vías que no sean las validadas por el llamado “método científico” perdiendo así muchos de los aspectos cualitativos, sensibles, sociales y expresivos y culturales de los fenómenos. Los que se centran en los aspectos “subjetivos” o sensibles negaran la posibilidad de sistematización y recuperación de los procedimientos detallados y meticulosos como producción del conocimiento. Hay entonces una fractura los lenguajes y los métodos no se ven afines, se genera un divorcio entre los saberes y se rompe el diálogo. Sin embargo, debemos reconocer que el diálogo puede reestablecerse al reconocer que ambos campos emplean un saber no reconocido por el campo aparentemente antagónico.

Si hablamos de ciencia, muchas veces se piensa en ciencia duras, exactas o ciencias naturales, en menor medida se piensa en las ciencias sociales que han tenido un desarrollo vertiginoso en las últimas décadas. Las instituciones buscan reglamentar la producción y otorgar valores a la producción del conocimiento que se mide en indicadores que nos siempre reconocen el proceso de creación frente al parámetro de la investigación.

La humanidades y las artes tienen también un desarrollo metodológico y en este campo actualmente podemos dar explicaciones establecer vínculos, hacer reflexiones, comparaciones, contrastaciones, inferencias y síntesis así llegar a estados de análisis e interpretación mucho más complejos que se elaboran a partir de teorías y un cuerpo de conocimientos reconocido. Estas posturas no se han generalizado del todo, los académicos seguimos haciendo procedimientos, sistematizados para llegar a establecer métodos o digámoslo de otra manera, seguimos trazando rutas para llegar a un camino porque quizá no queremos reconocer que hay muchos caminos y cada uno elige el que considera más adecuado.

Hoy en pleno siglo XXI pocos creerían, aunque siempre encontramos excepciones, que existen verdades únicas y absolutas. Al reconocer que no hay una sola verdad, ya no es determinante que se siga un solo camino o método.

Si partimos de que el conocimiento se puede obtener de diversas formas entre ellas la experiencia, nos daremos cuenta de que la experiencia artística es una forma de obtener conocimiento y por tanto quienes la crean están desarrollando vehículos hacia el conocimiento y lo están generando.

ENSEÑAR A INVESTIGAR

Cuando estamos frente a la enseñanza de la investigación en el ámbito artístico, es decir cuando tenemos enfrente el compromiso de que otros aprendan a investigar, debemos establecer una relación

distinta con el conocimiento, como docentes nos convertimos en el vehículo para que los alumnos se acerquen a la investigación. En algunos casos, desde la elección del problema a investigar se convierte en un padecimiento para los alumnos quienes tiene dificultades para verlo, para definirlo o construirlo, generalmente ellos lo perciben como algo lejano o ajeno, o buscan objetos de estudio que no están al alcance de su formación o no reconocen el propio saber en el que han sido formados. Buscan en terrenos en los que nunca han transitado y no pueden ver más que una línea imaginaria o impuesta por otros. Es ahí cuando los profesores debemos asumir la orientación y asesoría, apoyarlos para que encuentren lo que quizá está frente a sus ojos.

Una vez elegido el objeto hay que problematizarlo, referirlo en un contexto específico con condiciones que no siempre atañen al arte pero que si tendrá que ser expresado con el lenguaje artístico. Aunque en muchos casos puede ser un referente teórico El centro de la investigación artística no será la sociología, la psicología o la historia, sino justamente, lo estético, lo artísticos, lo concerniente al lenguaje, a las técnicas y las metodologías del arte.

Entonces se aprecian las diferencias, el lenguaje del arte es diferente según las disciplinas artísticas en las que se tiene formación, pero el problema está ahí, con mil y una formas de explicarlo y asumirlo como digno de analizarse y de encontrarle una solución.

Los artistas han invertido años de trabajo a manejar un lenguaje especializado, algunos se han iniciado desde niños en la disciplina, están muy lejos de pensar en aquella romántica idea de que llegaban a la creación por inspiración. El discurso del arte aunque esté definido en los repertorios, montajes o partituras formulados hace mucho tiempo, su interpretación implica un análisis profundo. También quien se dedica a la composición, a la coreografía innovadora o a la experimentación plástica y visual, llega a sus propuestas de creación después de dominar ampliamente el lenguaje. Pregunten a quien me acompaña en esta mesa cuantos años tienen haciendo un análisis profundo para llevarlo al escenario o a la galería.

GUARDAR O REVELAR EL SECRETO

Por muchos años la creación artística se cuidó de no compartir el secreto para llegar a una obra, el proceso se impregnó de misticismo, El curso que hoy en día imparte Eugenio Barba por ejemplo, se titula el arte secreto del actor y solo después de una estricta selección se puede tener acceso a ese saber. Poco se difunden los procesos, ha faltado, como si sucede en el campo de la ciencia, compartirlo en la comunidad, documentarlo, o sistematizarlo, como de manera común sucede entre la comunidad científica. Así se ha comenzado recientemente a recuperar las experiencias creativas.

RESCATANDO EL ORIGEN

Los centros de información y documentación del arte en México, tienen alrededor de 30 años en nuestro país, las universidades y centros de investigación preocupados específicamente por la reflexión estética y artística tienen pocos años como instituciones con la función de recuperar y compartir la investigación y discusión artística, salvo excepciones como los coloquios del Instituto de Estéticas de la UNAM y los encuentros de los Centros de Investigación y Documentación e Información del Arte del INBA el resto de las universidades tienen poca tradición en la discusión académica de sus procesos metodológicos de creación o investigación para el arte, pero esto no quiere decir que no sea posible hacerlo. Si se puede y se debe hacer investigación artística, el tiempo para esa discusión ha llegado.

Construir discursos propios en el arte es difícil porque como en otros campos del saber, los sistemas educativos nos han forzado a la repetición, la memorización y el dominio de un lenguaje determinado por otros. Aquellos que se interesan en construir un discurso propio, de entrada, deben recuperar su experiencia de conocimiento, deslindarse de lo impuesto y elegir. Aunque se diga fácil, el entrenamiento contrario

de tantos años hace compleja la tarea. La elección de un tema o de un objeto, de estudio o de un problema puede ser un verdadero conflicto.

LOS ALCANCES DE INVESTIGAR EN EL ARTE

Los objetivos de la investigación a menudo se expresan como tareas titánicas casi imposibles de lograr en una vida completa, si además hay que traducir ese descubrimiento al lenguaje artístico la tarea se vuelve aun más compleja, así la tarea para formular los objetivos de cualquier investigación se traduce en un esfuerzo por delimitar en lo posible lo que se quiere alcanzar de manera, concreta y factible. Los objetivos de investigación para producir conocimiento en ocasiones pueden ser rebasados por las entusiastas aspiraciones juveniles, en este caso, Debemos volver a poner un pie en la tierra y centrarnos en lo artístico deben ser en la medida de los alcances del lenguaje o se puede ser osado y experimentar con la fusión o interrelación de las disciplinas.

RECONOCER LO QUE YA HAN HECHO LOS OTROS

Iniciar una investigación es, como en el proceso de creación, una exploración de fuentes, si tan solo nos preguntáramos, quién lo dijo, cómo lo dijo, para qué lo dijo, quiénes han dicho lo mismo y quiénes han dicho lo contrario nos alejaría de la idea buscar superficialmente dando un *click* al buscador de Internet. eso es creer que al entrar en una gran biblioteca si saber ni cómo está organizada, sin saber que se busca y con la creencia de que el primer texto encontrado va a decir “la verdad”.

Buscar los antecedentes y fundamentos de lo que se quiere trabajar, consiste en aceptar que no se descubre el hilo negro, reconocer a quiénes han trabajado nuestro tema, ver los distintos enfoques y seleccionar aquello que se ha hecho y qué sirve de partida para o que nosotros queremos hacer, debe ser una tarea de revisión análisis y síntesis

para mencionar lo que si estamos tomando en cuenta y porqué. Esto es necesario tanto en la investigación como en la creación.

SABER BUSCAR Y ENCONTRAR LAS FUENTES

Podemos pensar que todos los días descubrimos algo, pero a cada día que se encuentra más información en las redes virtuales, solo dura un instante, se le se echa un vistazo y se olvida, se banaliza el conocimiento pues *googleamos* y obtenemos la información que suponemos que se desea en ese instante, pero como el deseo, es efímero.

Pocas veces se pone en cuestión la veracidad o la fidelidad de las fuentes, si es que alguien se preocupara por indagar y citar las fuentes. El problema actual es que todo aparece en la *web*, todo es virtual y hace parecer que ya nada es real, los documentos de consulta han cambiado, ahora en el mejor de los casos encontramos acceso en pdf a documentos que jamás hubiéramos visto, pero solo los vemos virtualmente gracias a que alguien tuvo a bien digitalizarlos, eso siempre y cuando sepamos qué buscar. La búsqueda está amenazada por la cantidad de información falsa o desvirtuada que puede hacer alguien bien o mal intencionado. Imágenes, textos, documentos e ideas expresadas en las redes deben ser verificadas con otros procedimientos pues todo puede ser manipulable con un *photoshop* o un poco de manipulación de texto. Los estudiantes dicen que si no estás en *facebook* no existes, si no estás en la *web* no eres real, pero la virtualidad deja al cúmulo de información sin conocimiento. Todo lo que circula puede ponerse en entredicho, discurso manipulados, fotografías intervenidas. Pareciera que todo ya está escrito y que puedo recuperarlo anónimamente y hacerlo propio sin dar crédito o citar a nadie, se pierde la propiedad intelectual y algunos piensan que para aprender algo con un tutorial de *youtube* es suficiente.

Hacer una revisión de fuentes y organizarlas es lo que se ha llamado Estado del arte, es imprescindible tanto en la investigación como en la

creación artística, tan obvio como indagar quiénes han tenido nuestras mismas preocupaciones para dar una panorámica de lo hecho y partir de ese punto, ver qué soluciones le dieron e identificar si el problema es nuevo cómo haremos para dar soluciones diferentes.

INVESTICREACIÓN, BUSCANDO EL DIÁLOGO METODOLÓGICO

Hemos comentado que existe una gran diversidad de métodos para investigar y por ende la diversa gama de posibilidades de generar conocimientos sobre el arte, no podemos creer que solo hay una forma exclusiva, en cada caso, en cada objeto de investigación o creación las metodologías se amplían, crecen y se diversifican. Si existen formas de configurar el conocimiento, las formas para obtener información para la creación, no distan mucho de la manera que se consulta para la investigación académica, cuando el tema apasiona, la consulta puede ser obsesiva.

El arte y la ciencia parten de la observación puntual y meticulosa, del reconocimiento de los detalles de la organización y clasificación de los elementos o datos, de la categorización o definición específica de categorías, del análisis, de la elaboración de modelos o propuestas y finalmente de la elaboración de un discurso, que le da un reconocimiento o legitimación tanto para la ciencia como para el arte esto sucede aunque en ámbitos diferenciados.

El arte para Adolfo Sánchez Vásquez es una forma fundamental de la praxis y podemos pensar que en la investigación artística el sentido de las funciones de la praxis siguiendo a Xirau tienen también una función crítica, una función política, una función gnoseológica* (conjunto de conceptos y categorías que permiten analizar conceptos) y una función autocrítica (Xirau en Sánchez Vásquez, 2003).

Por su parte las ideas del filosofo sostienen que

“La economía cede su sitio a la política y nuevos peligros amenazan al arte: legislación en materia estética e intervención del estado en el proceso creador con la consiguiente negociación (o al menos limitación de la libertad de creación, logro de una fácil comunicabilidad a expensas de la renovación de los medos de expresión. Lo que el artista gana en seguridad lo pierde en creatividad”.

Desde esta perspectiva la investigación y creación artística, entendidas como investicreación deben establecer no solamente un diálogo entre ellas, sino con la práctica artística, con las necesidades y el contexto social y ser un detonador de nuevas formas de comprender, entender, explicar, apreciar y producir conocimiento del mundo.

Reconocer la frontera donde la investigación y la creación del arte se tocan, es algo difuso pues son dos formas de generación de conocimiento que van de la mano, en momentos se rozan, en otros se tocan, en otros se entrelazan y hasta se abrazan, pero cada una tiene su propia su propia historia, su metodología alguna vez común y posteriormente específica, sus propios procesos de análisis e interpretación y los productos si bien se tienen que difundir los medios son diferenciados.

Establezcamos puentes de diálogo, respeto y reconocimiento para ambos saberes, busquemos recursos y apoyos institucionales para el desarrollo de la creación y la investigación artística, fomentemos el compromiso y responsabilidad de los alumnos futuros artistas para el desarrollo profesional del arte como fuente de conocimiento, sistematizemos y documentemos nuestras metodologías y compartamos como comunidad artística nuestros hallazgos y aportaciones desde la investigación y la creación para el arte y la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

- Fuentes Mata Irma. (2004). Integrar la educación Artística. Política educativa, integración curricular y formación docente colectiva. México: Plaza y Valdés, INBA,
- Foucault Michel. (2010). Las palabras y las cosas. México: Siglo XXI
- Glazman Nowlaski Raquel.(2001). Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria. México: Paidós.
- Hersschel B. Chipp.(1995). Teorías del Arte contemporáneo Fuentes artísticas y opiniones críticas. Madrid: Akal.
- Sánchez Vásquez, Adolfo (2003). A tiempo y a destiempo F.C.E., México, 616p.